

Palabra por palabra.-

El atleta infinito

RCF1105

Terminar de leer "Huidobro. La marcha infinita" (Ediciones Bat. 1993) única biografía —exhaustiva, comprometida— que Volodia Teitelboim hiciera del poeta chileno más cosmopolita, es reabrir la tumba de silencio, frases hechas y falsos lugares comunes sobre un poeta mayor que jamás obtuvo reconocimiento alguno de su patria. Con un estilo apasionante, a ratos desbordado el biógrafo por el escritor, vemos surgir al amante, al guerrero y al mago. Pues, Vicente García-Huidobro Fernández —tal como le retratan amigos, enemigos, amores y envidias— fue la "aristocracia" de la poesía que debía, necesariamente, agredir a las chatas mentalidades de su época. Inclusive, su poderosa familia de terratenientes y vitivinícolas le vuelve la espalda, jurándole odio eterno, que aún perdura.

Las más bellas mujeres: Manuela Portales, Teresa Wilms, Ximena Amunátegui y Raquel Señorte se cuentan entre sus musas. Los artistas del siglo, como Picasso, Juan Gris, Hans Arp, Joan Miró, Jacques Lipchitz le padecerán como un amigo absorbente. Tendrá escasos dos discípulos literarios, los poetas españoles Juan Larrea y Gerardo Diego. Y muchos, muchos enemigos para un solo poeta. Pero no le importará gran cosa. Su velocidad es de otro mundo, su formación rigurosa en autoestima y dotada de un hiperego poético le convertirá en "un atleta que da pasos infinitos" como le retratará —hace más de un año— y tal como Volodia Teitelboim titulara acertadamente su biografía. Datos curiosos, raros, exclusivos, sabrosos y siempre pertinentes nos entrega este libro que se deja leer a la carrera.

La única observación, mínima, por cierto, es el reparo a ciertas sobreinterpretaciones de algunos poemas por parte del autor. Se sabe que la relación vida-obra es estrecha en Huidobro, pero existe demasiada distancia —y consciencia estética— para reducir tales poemas a meras declaraciones de amor. Por otra parte, el seguimiento riguroso de la cronología, inventada y/o adulterada, presta gran veracidad al desentrañamiento de uno de los pilares de la poesía chilena contemporánea. Tenemos ante nosotros al poeta creacionista, al novelista del absurdo, al político feroz y al polemista literario más incansable. Lo dice el biógrafo: "Huidobro fue una estrella literaria en tres dimensiones, de magnitudes mayores". Así es, poesía, amor y política se entrecruzan vital y artísticamente, dando paso a una alquimia del verbo, del alma y la acción.

Cuando, el año pasado, asistimos a la remodelación de la tumba de Huidobro en Cartagena, revivimos la intensa y secreta emoción que persiste entre los objetos, el paisaje y la memoria de un autor con sus fantasmas más queridos: los lectores. Igual comunión se nota en Volodia Teitelboim y "Huidobro. La marcha infinita". Pues, este escritor y político siempre contrario, junto a Eduardo Anguila, antologaron a las diez voces más importantes de la poesía de vanguardia hace casi cincuenta años. Y no se equivocaron un ápice; (sólo que dejaron fuera a Gabriela Mistral)... Y cuando se cumplen cien años de tu nacimiento, Huidobro, huelga la invitación a leer-te, aunque —por ahora— sólo sea en la gran biografía sobre tus aciertos, tus errores, tus grandezas y tu humanidad dolida de poeta casi desconocido. Ya era tiempo de enmendar tan grave error.

Marcelo Novoa

el Mercurio, Valparaíso, 10-XI-1993 p. 36.

El atleta infinito [artículo] Marcelo Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Marcelo, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El atleta infinito [artículo] Marcelo Novoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa